



SOCIEDAD DE
CONCIERTOS
ALICANTE

Con la colaboración de:



Portada: Xavier Soler

SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE

CICLO XXXVIII
Curso 2009 - 2010

CONCIERTO NÚM. 726
XVI EN EL CICLO

Recital de canto por:

MATTHIAS GOERNE, Barítono

Al piano

PIERRE-LAURENT AIMARD

Teatro Principal

Jueves, 13 de mayo

20,15 horas

Alicante, 2010

MATTHIAS GOERNE



Esta temporada: Matthias Goerne ha sido invitado, otro año más, por los teatros de ópera y los festivales más importantes incluyendo el Festival de Salzburgo, la Opera Nacional de París, la Opera de Viena y el Metropolitan de Nueva Cork, además de recitales en todo el mundo, siempre acompañado de pianistas de la máxima categoría.

Visitó la Sociedad de Conciertos de Alicante: el 18 de diciembre de 2002, interpretando obras de Beethoven y Schubert, acompañado por el pianista Alexander Schmalcz.

Lo más destacado de su carrera: Nacido en Weimar estudió con Hans-Joachim Beyer en Leipzig y con Elisabeth Schwarzkopf y Dietrich Fischer-Dieskau. En 2001 fue nombrado miembro honorario de la Real Academia de Música de Londres. Son memorables sus interpretaciones de Papageno en "La Flauta Mágica", de Wofram en Tannhäuser, en el Wozzeck e Alban Berg, de Sebastiano en Tiefland, y Kurvenal en "Tristán e Isolda"; por citar solo algunos de sus papeles. Ha colaborado con las Orquestas de máximo prestigio americanas como las Sinfónicas de Chicago, la de San Francisco y de los Ángeles y entre las europeas citaremos, solo como ejemplo las Filarmónicas de Berlín, de Viena y de Londres, el Concertgebouw de Ámsterdam y la Nacional de Francia.

Grabaciones: Desde 2008 está interpretando y grabando para Armonía Mundi los lieder más bellos de Schubert con Elisabeth Leonskaja. Muchos de sus discos han obtenido importantes premios. Sus últimas grabaciones "Sinfonías Líricas" de Zemlinsky.

PIERRE LAURENT AIMARD

Esta temporada: Director artístico del Festival del centenario de Messiaen en 2008, desde 2009 es director artístico del prestigioso e histórico festival inglés de Aldeburgh. Como residente en la Vieja Opera de Frankfurt interpretará recitales, música de cámara, de orquesta y repertorio de lied. También como solista tocará en París, Nueva York, Tokio, Roma, Madrid, Viena y Berlín y con las Orquestas Filarmónica de Berlín, Concertgebouw de Ámsterdam y Sinfónica de Londres en Europa. En EE.UU. con las Sinfónicas de Chicago con Pierre Boulez y la de Boston con Levine y en varios recitales en el Carnegie Hall. También ha sido invitado para impartir clases y seminarios en el Colegio de Francia en París



Primera visita a la Sociedad de Conciertos de Alicante.

Lo más destacado de su carrera: Nacido en Lyon, estudió con Ivonne Loriod en el Conservatorio de París y en Londres con María Curçio. Ganó el Primer Premio de el Concurso Messiaen en 1973 y fue elegido por Pierre Boulez, con tan solo 19 años, como pianista solista del "Ensemble Ínter contemporáneo". Colaboró muy profundamente con Ligeti durante quince años. En 2005 obtuvo el Premio inglés de la Real Sociedad Filarmónica de Instrumentistas y en 2007 fue nombrado "Instrumentista del año" por Musical América. Su repertorio es muy extenso y desde hace años colabora con las orquestas, los directores, y los solistas más prestigiosos del momento y en las salas y en los festivales más importantes del mundo.

Grabaciones: Actualmente graba exclusivamente con Deutsche Grammophon. Su "Arte de la Fuga" de Bach recibió los premios Diapasón de Oro y Choc del Mundo de la Música. En 2003 obtuvo el premio de Echo Classic por los conciertos de Beethoven y en 2004 por "Images" de Debussy y en 2005 un Grammy, por citar solo algunas de sus distinciones. Sin olvidar las grabaciones de la obra completa de Ligeti, el "Homenaje a Messiaen" de 2008 y el próximo disco con los Conciertos de Piano Ravel con la Orquesta de Cleveland y Pierre Boulez, que saldrá al mercado en otoño.

PROGRAMMA

Franz Schubert
(1797 1828)

"Die schöne Müllerin"

Liederzyklus nach Gedichten von Wilhelm Müller
D 795, op. 25 (1823)

- 1.-Das Wandern
- 2.-Wohin?
- 3.-Halt!
- 4.-Danksagung an den Bach
- 5.-Am Feierabend
- 6.-Der Neugierige
- 7.-Ungeduld
- 8.-Morgengruß
- 9.-Des Müllers Blumen
- 10.-Tränenregen
- 11.-Mein!
- 12.-Pause
- 13.-Mit dem grünen Lautenbande
- 14.-Der Jäger
- 15.-Eifersucht und Stolz
- 16.-Die liebe Farbe
- 17.-Die böse Farbe
- 18.-Trockne Blumen
- 19.-Der Müller und der Bach
- 20.-Des Baches Wiegenlied

FRANZ SCHUBERT (Viena , 1797 - Viena, 1828)

Die schöne Müllerin ("La bella Molinera") D. 795. Op. 25

Ciclo de Lieder: Texto de Wilhelm Müller

La importancia de la obra vocal de Schubert no radica en su vasta producción sino en el hecho de que su talento musical más refinado encuentra su expresión en el lied gracias al feliz encuentro entre la melodía cantada, la música instrumental y el lirismo del lenguaje poético. La justa designación de «poeta de los sonidos» que le hiciera Beethoven encuentra por ello en Schubert su sentido literal y Franz Grillparzer, íntimamente ligado al círculo de amigos de Schubert, expresa esta fraternidad entre poesía y música en un epitafio destinado a la tumba del compositor: «*Hacia cantar la poesía y hablar a la música*». La fusión del poema y la melodía se revela en Schubert como una indisociable unidad lírica, en el sentido de que los dos componentes se condicionan y se complementan el uno al otro siguiendo una fórmula que, ciertamente, caracteriza no sólo su inmensa obra sino el propio arquetipo del lied romántico. Este resultado sólo es evidentemente posible si palabras y música participan de un espíritu común, por lo que no hay más remedio que aceptar que Schubert, autor de más de seiscientos lieder, se preocupó a lo largo de toda su vida de hallar textos adecuados, en contra de una idea tradicional, relativamente extendida, pero sin duda injustificada, de que el compositor utilizaba indiscriminadamente todo cuanto caía en sus manos pues, sin duda, no sólo lo desmienten muchos hechos históricos sino que ello supondría negar en bloque toda calidad literaria a personajes como Mayerhofer, Kosegarten, Hölty, von Matthisson, Ossian o Klopstock. Por el contrario, una observación más ecuánime muestra que, en lo concerniente al pensamiento y al estilo, los lieder de Schubert reflejan la totalidad del canon literario de su época, desde la intención ingenua de la balada popular hasta la filosofía encriptada en la metáfora poética, es decir desde Gottlieb Conrad Pfeffel a Johann Wolfgang von Goethe.

Puede parecer en principio sorprendente que, entre su extenso catálogo de lieder y piezas vocales, Schubert no compusiera más que dos ciclos, *La bella molinera* D.795 y el *Viaje de invierno* D. 91, escritos respectivamente en 1823 y 1827, que explotan en exclusiva los textos de

Wilhelm Müller, pues los catorce lieder publicados por un editor astuto y arropados por un título de un claro sentimentalismo romántico como *El canto del cisne D. 957*, no fueron concebidos como ciclo, y en ningún caso con este formato, apareciendo en la Pascua de 1829, después de su muerte, y conformando tan sólo un conglomerado de piezas aisladas de inspiración vecina. Sin embargo parece que el compositor ya había concebido publicar conjuntamente sus lieder sobre poemas de Rellstab y Heine y dedicarlos a sus amigos y que, asimismo, pretendía ensamblar sus canciones reagrupándolas de acuerdo con los textos de un mismo autor, pero sin ajustarse a una concepción cíclica, pormenor esencial en el que reside la diferencia con las colecciones *La bella molinera* y el *Viaje de invierno*.

Tras haber recorrido ya un camino gigantesco, el año 1823, que comienza con la terrible revelación de una enfermedad de la que sabe jamás sanará, marca el comienzo del mayor período creador de Schubert que se muestra bajo el signo de un ciclo de lieder. Durante su etapa de aprendizaje el género vocal había sido su principal campo de profundización y experimentación y es a través de las palabras, con la poesía, como adquiere y perfecciona su oficio de músico, siendo tal vez el primero, a excepción de Monteverdi, en seguir este peculiar camino formativo. No obstante, en su incesante búsqueda de una belleza ideal, no deja de trabajar también infatigablemente con otras formas musicales: cuarteto de cuerdas, sonata para piano, sinfonía, ópera etc, sin más objetivo que la ambición personal de alcanzar su dominio con maestría. Su vida, finalmente tan breve pero con una obra tan copiosa, tiene también obligados momentos de silencio y espera. En el mes de Junio debe pasar algunas semanas en el hospital. Desde entonces hasta Noviembre, en todas partes, ya sea sobre su cama o en el campo donde se repone, trabaja en un gran ciclo de lieder que, a diferencia de las óperas, no concibe más que para él mismo y su círculo muy restringido de amigos pues, en la Viena de entonces y todavía menos fuera de ella, no se planteaba la posibilidad de cantar una obra de tales dimensiones en público. El célebre barítono Julius Stockhausen causó casi un escándalo cuando, muchos años después, se atrevió a hacerlo por vez primera en la capital austríaca el 4 de Mayo de 1856.

Se supone que Schubert descubrió casualmente los poemas de Wilhelm Müller dejados al parecer sobre la mesa del despacho de Franz

von Schöber y que, fascinado por su aspecto de canción popular, comenzó la composición casi sobre la marcha. En una carta, escrita el 30 de noviembre de 1823, comenta a su amigo: «No he compuesto nada después de la ópera salvo algunos «Müllerlieder»... aparecerán en cuatro cuadernos ilustrados con viñetas de Schwind» Con esa habitual simplicidad anuncia pues que ha acabado *La bella molinera*, el conjunto de canciones que él mismo y otros allegados denominaron con el apelativo ambiguo de «Müllerlieder» recurriendo a un fácil juego de palabras que confunde al poeta y a su héroe y en el que «Müller», además del nombre de su autor, significa igualmente «molinero» el protagonista de la pieza. El ciclo fue compuesto pues entre Octubre y Noviembre junto a otras obras como *Fierabrás*, la ópera a la que alude en su carta, el *Entreacto en Si menor de la música de escena para Rosamunda* y algunos lieder aislados. Unos meses después, en Agosto de 1824, aparece publicado bajo el título «*La Bella Molinera, un ciclo de lieder sobre los poemas de Wilhelm Müller, puestos en música para voz con acompañamiento de pianoforte por Franz Schubert*». El anuncio de la aparición del primer cuaderno, en el *Wiener Zeitung* del 17 de Febrero de ese año, permite apreciar la notoriedad que, por entonces, disfrutaba Schubert en Viena : «*El compositor gloriosamente célebre ha logrado en estos lieder combinar perfectamente la novedad de sus melodías con esa simplicidad gracias a la cual una obra de arte musical seduce por su encanto, tanto al entendido como al melómano cultivado*» Efectivamente el ciclo, auténtico relato novelado en canciones, muestra que el autor ha alcanzado una etapa decisiva en su evolución en la que el lied ha dejado definitivamente de ser una simple diversión. Pese al explícito reconocimiento por la prensa de su talento el éxito crítico no contribuyó a mejorar sus difíciles condiciones de existencia. La edición de *La Bella Molinera* en cinco cuadernos por Sauer & Leidesdorf, incluye expresamente la indicación: *Cyclus von Liedern* («Ciclo de lieder») por lo que tradicionalmente se acostumbra a compararla con la pieza de Beethoven *An die Ferne Geliebte* (A la amada lejana), históricamente el primero de los ciclos de este tipo pero, ciertamente, ambas obras no son comparables tanto desde un punto de vista formal como temático, rítmico o tonal.

Hijo de un zapatero, nacido en Dessau en 1794, Wilhelm Müller es, prácticamente, contemporáneo de Schubert pues morirá también joven, un año antes que este, en 1827. Tras realizar en Berlín estudios de filología,

de lenguas muertas y de historia, como poeta es acogido en los salones de la mejor burguesía de la ciudad entre la que logra un cierto éxito social. En 1813-1814, se integra activamente en un grupo de jóvenes berlineses «combatientes por la libertad» («*Befreiungskrieg*»), de espíritu romántico, que exaltaba todo lo perteneciente a la historia germánica y el *Volkslied*. Hace luego un largo viaje a Italia y Austria pero, durante su estancia en Viena, donde aprende el griego moderno, no hay referencias de que llegara a contactar con el grupo de estudiantes amigos de Schubert. Personaje muy cultivado, de gran erudición y asiduo de los medios literarios, aunque también se interesa por la cultura italiana y traduce a los poetas ingleses, su amor por la Grecia antigua inspira muchas de sus obras y le procura el apodo de Müller «el Griego».

En el entorno literario de Berlín, en el que se mueve junto a otros artistas, músicos, pintores y poetas, nace hacia 1817 la idea de crear el *Liederspiel* «*La bella molinera*» como una especie de divertimento de salón. En esta época había alcanzado gran éxito *La molinara*, una ópera-bufa de Paisiello a la que Müller y sus amigos gustaba parodiar y que se representaba en Alemania y Austria bajo el título de *Die schöne Müllerin*, habiéndose popularizado además la costumbre de escribir poemas con un molinero como protagonista. Se distribuyeron los papeles entre el grupo de amigos, escribiendo cada uno sus propios lieder a los que incluso puso música el compositor Ludwig Berger. A Wilhelm Müller le correspondió el del joven molinero pero, más prolijo que sus colegas, que sólo hacen dos cada uno, escribe cinco poemas que representan el núcleo original de su *Bella molinera* posterior. De este modo, lo que de entrada no había sido mas que un *Liedspiel*, un ocurrente esparcimiento, en el que Müller obligado por su apellido representaba al aprendiz de molinero deriva al fin, entre 1818 y 1820, en una vasta recopilación de veintitrés poemas que, precedidos de un prólogo y seguidos de un epílogo, recrean el tema por su cuenta y configuran el ciclo poético completo. Algunos de estos poemas se publicaron separadamente, pero la edición íntegra, en la que se encuentra reunido el ciclo entero, se realizó en 1820, junto a otros textos, arropado bajo un título romántico: «*Setenta y siete poemas descubiertos entre los papeles abandonados de un trompa ambulante, Libro I*». Este es, precisamente, el volumen que descubre en un principio Schubert, en 1823, pues su segunda parte, que aparece un año después, es la que contiene los poemas del *Viaje de Invierno*. Destacando tanto por la sencillez del

tema como por la forma y la métrica de los poemas la intención de Müller, en clara contraposición con la poesía francesa más inclinada hacia el hermetismo, era básicamente recrear el espíritu del *Volklied* germánico por lo que se muestra preocupado, como la mayoría de sus contemporáneos alemanes, comenzando por Goethe, por un género que junto a su marcado carácter popular, sea susceptible de adaptarse al canto y que permita introducir la poesía lírica erudita. Efectivamente, en 1822, respondiendo al músico Bernhard Joseph Klein, autor de la partitura de varios *lieder* de *La bella molinera*, Müller escribe a propósito de sus versos: «... porque mis *lieder* disfrutaban sólo de una existencia a medias; una existencia de papel en blanco y negro, hasta que la música los despierte y los anime con un soplo de vida».

Los amigos de Schubert mostraban cierta mordacidad ante la poesía de Müller, cuestionando su elección al considerar que la calidad de la música superaba en mucho a los textos elegidos, actitud que contrasta con la admiración que mostraban hacia el escritor el propio compositor y Heinrich Heine, crítico preparado y severo, cuyas ansias de pureza y de sinceridad no pueden ser puestas en duda, que le consideraba un escritor de calidad. Sin conocerse, ambos coinciden estrechamente, el músico con la composición de *La bella molinera* y el *Viaje de invierno*, el poeta con la dedicatoria que hace al «trompa» de unas estrofas de su *Intermezzo lírico* y por la confesión de gratitud por todo lo que le debe su propia poesía a Müller a quien elogia en una carta de 1826 : «Creo haber encontrado en sus poemas la sonoridad pura y la verdadera sencillez a las que siempre he aspirado. ¡Qué límpidos y puros son estos poemas! [...] Sólo me queda usted, Wilhelm Müller, con su lozanía y su originalidad juvenil». Müller no es por lo tanto un escritor menor, como con frecuencia se le ha intentado encasillar, tal vez ensombrecido por la genialidad de Schubert. Pese a su relativa ingenuidad, la frescura y la sencillez son en él una prueba de autenticidad y el terreno propicio donde se encuentra con el compositor. Por otro lado los textos que componen la *Bella Molinera* no carecen de cierta ironía pues implican al poeta de un modo personal al coincidir el significado de su apellido («Müller») con el joven protagonista, el tímido molinero, cuya figura estaba, por otro lado, fuertemente extendida y escenificada en la literatura alemana de la época como sucede en cuatro baladas de Goethe de 1797 (*Der Edelknabe und die Müllerin* [El joven caballero y el molino], *Der Junggesell und der Mühlbach* [El joven oficial

y el arrollo del molino], *Der Müllerin Verrat* [La traición de la molinera] y *Der Müllerin Reue* [El remordimiento de la molinera]) o una colección de poemas pangermánicos recopilados por Clemens Brentano y Achim von Arnim, en 1805- 1808 como *Des Knaben Wunderhorn* (El joven del cuerno mágico).

Müller posiblemente jamás pudo imaginar al escribirlos que sus humildes poemas imaginados para su declamación llegarían a manos de un músico como Schubert. A pesar de que en el tiempo de sus respectivas breves existencias jamás llegaron a encontrarse, *La bella molinera* y, cuatro años más tarde, el *Viaje de Invierno*, los hermanaron para siempre pues aunque sin el genio de Schubert tal vez Müller estaría olvidado hoy día, recíprocamente el compositor es un claro deudor del poeta. Con los veinte lieder del primer ciclo y los veinticuatro del segundo, a los que hay que añadir la utilización de seis de sus versos para su última obra, el lied *Der Hirt auf dem Felsen* (El pastor en la roca) D. 965, Wilhelm Müller se constituirá, en importancia numérica, en el tercero de los poetas de su repertorio, después de Goethe y Mayrhofer, incluso antes que Schiller y el único que le proporciona en dos ocasiones grupos coherentes de una veintena de poemas alrededor de un tema. Tres de los poemas originales del cuaderno de Müller, *Das Mühlenleben*, *Erster Schmerz, letzter Scherz* y *Blümlein Vergiftmein* (situados respectivamente después de los lieder nº 6 *Der Neugierige*, nº 15 *Eifersucht und Stolz* y nº 17 *Die böse Farbe*) así como el prólogo y el epílogo, fueron descartados por Schubert, exclusión selectiva que bastaría para rebatir una opinión expandida según la cual el compositor mostraba un escaso sentido crítico a la hora de poner música a determinados poemas.

Azar o no el encuentro de Schubert con la colección poética de Müller sobrepasa con mucho la simple anécdota y tiene la apariencia de un destino pues en ambos personajes tono, manera y sentimiento se ajustan tan exactamente que, al margen de la calidad artística y de la innegable tendencia hacia el estereotipo, resulta evidente que los versos de este parecen concebidos para adaptarles música, confirmando una reflexión que hiciera en su Diario en 1815: «Yo no sé tocar un instrumento, ni cantar y, sin embargo, cuando escribo canto y toco. Si yo pudiera hacer entender los aires mis poemas gustarían más. Pero ánimo, se encontrará tal vez un alma hermana que sabrá percibir la melodía en las palabras y

restituirmela» Esa alma gemela la encontró pronto en las personas de Ludwig Berger primero, de Carl Zöllner después y en fin de Franz Schubert. Los temas del poeta se sitúan a un nivel muy profundo en la psicología del músico y le son esenciales desde hace mucho tiempo. Tanto *La bella molinera* como el *Viaje de invierno* tratan de plasmar la vida errante, uno de los temas mayores de la época y frecuente protagonista del *lieder* schubertiano, en la que la existencia es percibida como una travesía junto a la ambigüedad amor-dolor, el amor rechazado y la naturaleza bondadosa. Pero, sobre todo, lo que más allá del valor literario pudo llegar al alma de Schubert en los textos de *La bella molinera*, es la romántica subjetividad de su poesía pues sólo los *lieder* primero y último, que sirven como prólogo y epílogo, son contemplados objetivamente. En este ciclo se habla del viaje de un aprendiz de molinero que decide partir al no ver correspondido el amor que siente por la hija de su patrón y en el que el agua del arroyo es el único compañero de la marcha del caminante, testigo mudo de las confidencias del joven e incluso su mentora («*Del agua hemos aprendido, del agua / que no descansa ni de día ni de noche*»), que nunca desiste en proseguir su camino, terminando por convertirse, finalmente, en el definitivo lecho donde descansará el desalentado amante. La obra reposa sobre algunas imágenes simples, casi primitivas: el discurrir del riachuelo, el molino que gira, el verde que recubre la tierra, las flores que brotan y se marchitan y, en medio de este idílico pero humilde marco, un mozo que ama a una muchacha que no le corresponde y prefiere a un cazador. El espera, pero finalmente debe resignarse y morir. El río, confidente y mensajero de su amor, se vuelve su tumba, le arrulla y reconforta su pena cantándole el último *lied*, *Des Baches Wiegen*, a la vez epílogo y tonada fúnebre, el más delicado y luminoso, una canción de cuna suave y consoladora, pero desprovista de amargura y casi también de tristeza. Más que nunca previamente Schubert habla en primera persona, identificándose totalmente con el joven molinero.

Además de la estrecha fidelidad de Schubert a los poemas de Müller y de su genial intuición poética que le hace reflejar inmediatamente con su música los sentimientos más profundos de este, pese a desconocer sin duda las ideas que pudiera albergar sobre su obra, sus misteriosos anhelos y su voluntad de hacer *Volkslied*, uno de los aspectos sobresalientes en la partitura de *La bella molinera*, es la engañosa sencillez de su refinamiento. Sin abandonar la ilusión de lo popular, destaca por la facilidad

melódica, la elección de tonalidad, la pulcritud con la que el compositor ensaya las sonoridades y el sentido de cada una de las palabras, las modulaciones simples y la original y moderna estructura formal, que recurre al uso frecuente de esquemas estróficos bajo su forma más simple, sin apenas variaciones y con una alta fidelidad de conjunto al texto original, si bien algunas piezas presentan una deliberada diversidad estilística. El conjunto produce, desde el principio, una clara apariencia de unidad en la que los veinte episodios se encadenan recurriendo al frecuente resurgir en el piano del motivo ondulante que abre y cierra el ciclo, en el que el agua se configura bajo sus diversos aspectos, situando a todo el ciclo bajo el signo de la fluidez, la frescura y la naturalidad.

Se ha sugerido que Schubert compuso en un principio toda la serie para su propia voz de tenor pensando que cantada de ese modo desprendería una impresión de conjunto más vulnerable y más sensitiva pero una vez decidido dedicar la obra a un barítono, su amigo el barón Carl Freyherrn von Schönstein, hizo los arreglos necesarios para que pudiera cantarlo en esa tesitura como prueba de su emoción ante el texto.

Los veinte poemas que retuvo Schubert de los veinticinco textos originales del cuaderno de Müller (un prologo, veintitrés poemas y un epílogo), componen una dramaturgia simple : introducción (nº 1 al 3), sueño de amor del molinero (nº 4 al 12), seducción por el rival (nº 13 al 17), epílogo trágico (nº 18 al 20). Contemplada más de cerca la construcción resulta más sutil. Los tres lieder del preámbulo se corresponden con los tres de la conclusión encerrando las dos secciones del desarrollo narrativo en el que el lied nº 12 (Pausa) representa el giro dramático del ciclo.

Das Wandern

Das Wandern ist des Müllers Lust,
Das Wandern!
Das muss ein schlechter Müller sein,
Dem niemals fiel das Wandern ein,
Das Wandern.

Vom Wasser haben wir's gelernt,
Vom Wasser!
Das hat nicht Rast bei Tag und Nacht,
Ist stets auf Wanderschaft bedacht,
Das Wasser.

Das sehn wir auch den Rädern ab,
Den Rädern!
Die gar nicht gerne stille stehn,
Die sich mein Tag nicht müde drehn,
Die Räder.

Die Steine selbst, so schwer sie sind.
Die Steine!
Sie tanzen mit den muntern Reihn
Und wollen gar noch schneller sein,
Die Steine.

O Wandern, Wandern, meine Lust,
O Wandern!
Herr Meister und Frau Meisterin,
Lasst mich in Frieden weiter ziehn
Und wandern.

Viajar

Viajar es el placer del molinero.
¡El viajar!
Mal molinero ha de ser
Aquel que nunca en viajar pensó,
viajar.

Del agua lo aprendimos.
¡Del agua!
Que ni de día ni de noche descansa,
Abriendo siempre su camino sin cesar,
El agua.

También lo imitamos de las ruedas,
¡De las ruedas!
A las que nada les gusta inmóviles estar,
Ellas que en todo un día no se cansan de rodar,
Las ruedas.

Hasta las piedras, tan pesadas como son.
¡Las piedras!
Ruedan y danzan impulsadas
Y más, y más rápidas aún quieren ir,
Las piedras.

¡Oh! Viajar, viajar, mi gran placer.
¡Oh, viajar!
Señor patrón, señora patrona,
Déjenme proseguir en paz
Y viajar.

Wohin?

Ich hört' ein Bächlein rauschen
Wohl aus dem Felsenquell,
Hinab zum Tale rauschen
So frisch und wunderhell.

Ich weiss nicht, wie mir wurde,
Nicht, wer den Rat mir gab,
Ich musste auch hinunter
Mit meinem Wanderstab.

Hinunter und immer weiter
Und immer dem Bache nach,
Und immer heller rauschte,
Und immer heller der Bach.

Ist das denn meine Strasse?
O Bächlein, sprich, wohin?
Du hast mit deinem Rauschen
Mir ganz berauscht den Sinn.

Was sag' ich denn vom Rauschen?
Das kann kein Rauschen sein:
Es singen wohl die Nixen
Tief unten ihren Reihn.

Lass singen, Gesell, lass rauschen,
Und wandre fröhlich nach!
Es gehn ja Mühlenräder
In jedem klaren Bach.

¿Hacia dónde?

De un riachuelo percibo el susurrar
Seguramente de una roca el raudal,
Murmura deslizándose hacia el valle
Tan lozano y maravillosamente cristalino

No sé cómo me aconteció,
Ni quién me aconsejó,
Yo también empecé a bajar
Con mi cuidado.

Hacia abajo más y más
Sin dejar de seguir el riachuelo,
Y cada vez más claro el murmullo,
Y cada vez más claro el riachuelo.

¿Es esta mi ruta?
¿Oh, riachuelo, dime, hacia dónde?
Con tu murmullo
Me has turbado completamente el sentido.

¿Qué digo yo murmurar?
Esto no puede ser un murmullo.
Estarán cantando las Sirenas
En las profundidades en coro.

Deja cantar, compañero, déjate embriagar,
¡Y prosigue el viaje alegremente!
Que en cada claro riachuelo
Las ruedas del molino han de funcionar.

Halt!

Eine Mühle seh' ich blinken
Aus den Erlen heraus,
Durch Rauschen und Singen
Bricht Rädergebraus.

Ei willkommen, ei willkommen,
Süsser Mühlengesang!
Und das Haus, wie so traulich!
Und die Fenster, wie blank!

Und die Sonne, wie helle
Vom Himmel sie scheint!
Ei, Bächlein, liebes Bächlein,
War es also gemeint?

Danksagung an den Bach

War es also gemeint,
Mein rauschender Freund,
Dein Singen, dein Klingeln,
War es also gemeint?

Zur Müllerin hin!
So lautet der Sinn.
Gelt, hab' ich's verstanden?
Zur Müllerin hin!

Hat sie dich geschickt?
Oder hast mich berückt?
Das möcht' ich noch wissen,
Ob sie dich geschickt.

Nun wie's auch mag sein,
Ich gebe mich drein:
Was ich such', hab' ich funden,
Wie's immer mag sein.

Nach Arbeit ich frug,
Nun hab' ich genug,
Für die Hände, für's Herze,
Vollauf genug!

¡Alto!

De un molino observo el parpadeo.
Y entre los álamos percibo,
Como murmullo y cantar
El sonido del batir de las ruedas.

¡Ah! ¡Bienvenido! ¡Ah! ¡Bienvenido!
¡Dulce canto del molino!
¡Cuán plácida la casa!
¡Qué inmaculadas ventanas!

¡Y el sol, tan refulgente
En el cielo resplandece!
¡Ay! Arroyo, querido arroyo.
¿Era esa la razón?

Agradecimiento al arroyo

A eso te referías,
Mi amigo susurrante,
Tu canto, tu sonido.
¿A eso te referías?

¡A la molinera!
Ese es el significado.
¿A qué he acertado?
¡A la molinera!

¿Te ha enviado ella?
¿O me has hechizado tú?
Eso quisiera saber yo:
Si ella te ha enviado.

Ahora, sea como sea,
yo me entrego:
Lo que busco lo he hallado,
Pase lo que tenga que pasar.

Por trabajo pregunté,
Y bastante ahora tengo,
Para las manos, para el corazón,
Más que bastante!

Am Feierabend

Hätt' ich tausend arme zu rühren!
Könn' ich brausend die Räder führen!
Könn' ich wehen durch alle Haine!
Könn' ich drehen alle Steine!
Dass die schöne Müllerin, merkte meinen
treuen Sinn!
Ach, wie ist mein Arm so schwach!
Was ich hebe, was ich trage,
Was ich schneide, was ich schlage,
Jeder Knappe tut mir's nach.
Und da sitz' ich in der grossen Runde,
In der stillen kühlen Feierstunde,
Und der Meister spricht zu Allen:
Ever Werk hat mir gefallen;
Und das liebe Mädchen sagt
Allen eine gute Nacht.

Tras la jornada

¡Si tuviera mil brazos para acariciar!
¡Si pudiese con estruendo las ruedas dirigir!
¡Si pudiese por todos los bosques correr!
¡Si remover todas las piedras pudiese!
¡Y con ello, la bella molinera mi fidelidad percibiera!
¡Ah! ¡Qué endeble es mi brazo!
Lo que levanto, lo que soporto,
Lo que corto, lo que golpeo,
Cualquier zagal me puede imitar.
Y ahí, yo, sentado, en la gran ronda.
Tras la jornada, la hora plácida y refrescante,
El patrón que dice a todos:
Vuestra labor me ha agradado;
Y la cariñosa doncella que a todos
Las buenas noches les da.

Der Neugierige

Ich frage keine Blume,
Ich frage keinen Stern,
Sie können mir alle nicht sagen,
Was ich erfürh' so gern.

Ich bin ja auch kein Gärtner,
Die Sterne stehn zu hoch;
Mein Bächlein will ich fragen,
Ob mich mein Herz belog.

O Bächlein meiner Liebe,
Wie bist du heut' so stumm!
Will ja nur eines wissen,
Ein Wörtchen um und um.

Ja, heisst das eine Wörtchen.
Das andre heisset Nein,
Die beiden Wörtchen schliessen
Die ganze Welt mir ein.

O Bächlein meiner Liebe,
Was bist du wunderbarlich!
Will's ja nicht weiter sagen,
Sag', Bächlein, liebt sie mich?

El curioso

A ninguna flor interrogo,
A ninguna estrella pregunto,
Pues ninguna de ellas me puede explicar,
Aquello que ansío saber.

No soy jardinero,
Muy altas quedan las estrellas;
Consultarle quiero a mi riachuelo,
Si me traicionó el corazón.

¡Oh! Arroyo de mi amor.
¡Cuán mudo hoy estás!
Sólo una cosa quiero saber,
Una palabrita, una, una.

Sí, se llama la una,
A la otra le dicen no,
Ambas palabritas encierran
Todo un mundo para mi.

¡Oh! Arroyo de mi amor.
¡Qué misterioso estás!
Si yo no lo voy a divulgar.
¿Dime arroyo, ella me ama?

Ungeduld

Ich schnitt' es gern in alle Rinden ein,
Ich grüb' es gern in jeden Kieselstein,
Ich möcht es sä'n auf jedes frische Beet
Mit Kressensamen, der es schnell verrät,
Auf jeden weissen Zettel möcht' ich's schreiben:

Dein ist mein Herz, und soll es ewig bleiben.
Ich möcht' mir ziehen einen jungen Star,
Bis dass er spräch' die Worte rein und klar,
Bis er sie spräch' mit meines Mundes Klang,
Mit meines Herzens vollem, heissem Drang:
Dann säng' er hell durch ihre
Fensterscheiben:

Dein ist mein Herz, und soll es ewig bleiben.
Den Morgenwinden möcht' ich's Hauchen
ein,

Ich möcht es säuseln durch den regen Hain;
O, leuchtet' es aus jedem Blumenstern!
Trüg' es der Duft zu ihr von nah und fern!
Ihr Wogen, könnt ihr nichts als Räder Treiben?
Dein ist mein Herz, und soll es ewig bleiben.

Ich meint', es müsst' in meinen Augen stehn,
Auf meinen Wangen müsst man's brennen
sehn,

Zu lesen wär's auf meinem stummen Mund,
Ein jeder Atemzug gäb's laut ihr kund:
Und sie merkt nichts von all' dem bängen
Treiben:

Dein ist mein Herz, und soll es Ewig bleiben!

Impaciencia

Incrustarlo quisiera en todas las cortezas,
En cada guijarro lo enterraría,
Quisiera sembrarlo en todo nuevo bancale
Con semillas de berros, que pronto lo delatarían,

Sobre cada folio blanco quisiera escribir:

Tuyo es mi corazón y siempre lo será.

Quisiera educar a un joven estornino
Hasta que pronunciara las palabras puras y
claras,

Hasta que hablara con el sonido de mi boca,

Con el cálido afán que llena mi corazón:

Así cantaríamente por los cristales de sus
ventanas:

Tuyo es mi corazón y siempre lo será.

A los vientos matutinos se lo quiero soplar,

Silbarlo quiero por el bosque animado;

¡Oh! ¡Resplandece en el corazón de cada flor!

¡Su esencia le llegue de cerca y de lejos!

¿Vosotros, oleajes, no podéis girar más que las
ruedas?

Tuyo es mi corazón y siempre lo será.

Creía que se reflejaría en mis ojos,

En mis mejillas encendidas

Y que en mis labios mudos se pudiese leer,

Que en mi respiración como un grito llegaba
hasta ella.

Pero ella nada percibe de todo mi tormento:

¡Tuyo es mi corazón y siempre lo será!

Morgengruß

Guten Morgen, schöne Müllerin!
Wo steckst du gleich das Köpfchen hin,
Als wär' dir was geschehen?
Verdriesst dich denn mein Gruss so
schwer?
Verstört dich denn mein Blick so sehr?
So muss ich wieder gehen.

O lass mich nur von ferne stehn,
Nach deinem lieben Fenster sehn,
Von ferne, ganz von ferne!
Du blondes Köpfchen, komm hervor!
Hervor aus eurem runden Tor,
Ihr blauen Morgensterne!

Ihr schlummertrunknen Äugelein,
Ihr taubetrübten Blümelein,
Was scheuet ihr die Sonne?
Hat es die Nacht so gut gemeint,
Dass ihr euch schliesst und bückt
und weint
Nach ihrer stillen Wonne?

Nun schüttelt ab der Träume Flor,
Und hebt euch frisch und frei empor
In Gottes hellen Morgen!
Die Lerche wirbelt in der Luft,
Und aus den tiefen Herzen ruft
Die Liebe Leid und Sorgen.

Saludo matutino

¡Buenos días bella molinera!
Dónde escondes tan de prisa tu cabecilla,
¿Cómo si algo te hubiera ocurrido?
¿Tan profundamente te entristece mi saludo?
¿Tanto te irrita mi mirada?
Entonces tendré que marcharme.

¡Oh! Permite tan solo que desde lejos esté
Mirando hacia tu amada ventana,
¡Desde lejos, muy lejos!
¡Tú, cabecilla rubia, sal!
Salid de vuestros redondos portones,
¡Vos azules luceros del alba!

Vos ojitos adormecidos,
Vos florecillas por el rocío entristecidas,
¿Qué miedo podéis tener del sol?
¿Tan grata os fue la noche,
Qué os cerráis, y os inclináis
Y lloráis
Conservando su silenciosa delicia?

Ahora despojaos de la flor de ensueño
Y resurgid en libertad y lozanía
¡A la clara mañana de Dios!
La alondra revolotea en el aire,
Y proclama, de lo profundo de los corazones,
Las penas y el dolor del amor

Des Müllers Blumen

Am Bach viel kleine Blumen stehn,
Aus hellen blauen Augen sehn;
Der Bach der ist des Müllers Freund,
Und hellblau Liebchens Auge scheint,
Drum sind es meine Blumen.

Dicht unter ihrem Fensterlein
Da will ich pflanzen die Blumen ein,
Da ruft ihr zu, wenn alles schweigt,
Wenn sich ihr Haupt zum Schlummer
neigt,
Ihr wisst ja, was ich meine.

Und wenn sie tät die Äuglein zu,
Und schläft in süsser, süsser Ruh',
Dann lispelt als ein Traumgesicht
Ihr zu: Vergiss, vergiss mein nicht!
Das ist es, was ich meine.

Und schliesst sie früh die Laden auf,
Dann schaut mir Liebesblick hinauf:
Der Tau in euren Äugelein,
Das sollen meine Tränen sein,
Die will ich auf euch weinen.

Las flores del molinero

Junto al arroyo hay muchas flores pequeñas
Que a través de claros ojos azules mirán.
El arroyo, él es el amigo del molinero,
Y celeste brilla el ojo de la amada,
Por ello, estas son mis flores.

Frondosas bajo su ventanilla
quiero plantar las flores,
ahí, gritadle cuando todo esté en silencio,
Cuando su cabeza se incline al sueño,
Ya sabéis a lo que me refiero.

Y si cerrase sus ojitos,
Y durmiese en dulce, dulce paz,
Entonces susurradle, cual ensueño,
¡No me olvides a mí, a mí!
Esto es a lo que me refiero.

Y si abre temprano sus marquesinas,
Entonces mirad hacia arriba con mirada amo-
rosa:
El rocío de vuestros ojitos,
Será mis lagrimas,
A vuestra salud las quiero verter.

Tränenregen

Wir sassen so traulich beisammen
Im kühlen Erlendach,
Wir schauten so traulich zusammen
Hinab in den rieselnden Bach.

Der Mond war auch gekommen,
Die Sternlein hinterdrein,
Und schauten so traulich zusammen
In den silbernen Spiegel hinein.

Ich sah nach keinem Monde,
Nach keinem Sternenschein,
Ich schaute nach ihrem Bilde,
Nach ihren Augen allein.

Und sahe sie nicken und blicken
Herauf aus dem seligen Bach,
Die Blümlein am Ufer, die blauen,
Sie nickten und blickten ihr nach.

Und in den Bach versunken
Der ganze Himmel schien,
Und wollte mich mit hinunter
In seine Tiefe ziehn.

Und über den Wolken und Sternen
Da rieselt munter der Bach,
Und rief mit Singen und Klingen:
Geselle, Geselle, mir nach!

Da gingen die Augen mir über,
Da ward es im Spiegel so kraus;
Sie sprach: Es kommt ein Regen,
Ade, ich geh' nach Haus.

Lluvia de lágrimas

Estábamos juntos, sentados tan dulcemente
Bajo el fresco cobijo del álamo,
Contemplando plácidamente
Hacia abajo, el arroyo susurrando.

La luna acudió también,
Las estrellas la siguieron,
Y juntas contemplaban tan plácidamente
El espejo plateado.

No seguí con la mirada a la luna,
Ni otro brillo estelar,
Buscaba su imagen,
Tan solo sus ojos.

Y la vi inclinándose y mirando
Desde abajo del tranquilo arroyo,
Las flores de la orilla, las azules,
Se inclinaron y la siguieron con su mirada.

Y en el arroyo sumergido
Todo el cielo brilló,
Y quiso a mí arrastrarme
Hacia abajo, a su profundidad.

Y por encima de nubes y estrellas
Resonaba alegre el arroyo,
Invitando con cantos y ecos:
¡Compañero, compañero, sígueme!

Entonces se me fueron los ojos,
El espejo en negra maraña rizada se transformó,
Ella dijo: viene la lluvia,
Me voy a casa, adiós.

Mein!

Bächlein, lass dein Rauschen sein!
Räder, stell' eu'r Brausen ein!
All' ihr muntern Waldvögelein,
Gross und klein,
Endet eure Melodein!
Durch den Hain
Aus und ein
Schalle heut' ein Reim allein:
Die geliebte Müllerin ist mein!
Mein!
Frühling, sind das alle deine
Blümelein?
Sonne, hast du keinen hellern Schein?
Ach, so muss ich ganz allein,
Mit dem seligen Worte mein,
Unverstanden in der weiten Schöpfung
sein.

¡Mía!

Arroyo, deja ya de murmurar!
Ruedas, cesad de rugir!
Vosotros todos, pajarillos del bosque,
Grandes y pequeños,
¡Acabad vuestras melodías!
Por el bosque
Por dentro y por fuera
Sólo se entone una rima:
¡La amada molinera es mía!
¡Mía!
Primavera, ¿son estas todas tus
Floreillas?
Sol, ¿no tienes más radiantes brillos?
Ay, entonces, estoy solo, yo
Y mis plácidas palabras,
Incomprendido, en la vasta creación.

Pause

Meine Laute hab' ich gehängt an die
Wand,
hab' sie umschlungen mit einem
grünen Band.
Ich kann nicht mehr singen, mein Herz
ist zu voll,
weiss nicht, wie ich's in Reime zwingen
soll.
Meiner Sehnsucht allerheissesten
Schmerz
durft' ich aushauchen in Liederschertz,
und wie ich klagte so süss und fein,
glaub' ich doch, mein Leiden wär'
nicht klein.
Ei, wie gross ist wohl meines Glückes
Last,
dass kein Klang auf Erden es in sich
fasst?
Nun, liebe Laute, ruh' an dem Nagel
hier !
Und weht ein Lüftchen über die Saiten
dir,
und streift eine Biene mit ihren
Flügeln dich.
Da wird mir so bange und es
durchschauert mich.
Warum liess ich das Band auch hängen
so lang' ?
Oft fliegt 's um die Saiten mit
seufzendem Klang.
Ist es der Nachklang meiner
Liebespein?
Soll es das Vorspiel neuer Lieder sein?

Pausa

He colgado mi laúd en la
pared,
Lo he abrazado con una
cinta verde.
Ya no puedo cantar, mi corazón
está demasiado lleno,
No sé como comprimirlo en una rima
puedo.
De mi anhelo el más furioso
dolor
Si lo pudiese desahogar en la gracia del canto,
y mientras me aquejaba tan dulce y sensible,
llegué incluso a creer, yo mismo,
que mi dolor no era pequeño.
¡Ah! ¿Cuan grande es la carga de mí
felicidad,
tanto que no hay sonido sobre la faz de la tie-
rra que pueda encerrarla?
¡Ahora pues, amado laúd, descansa sobre el
clavo
aquí!
Si alguna brisa sopla sobre esas cuerdas
tuyas,
y alguna abeja te acaricia con
sus alas.
Tengo miedo y
un escalofrío roza mi ser.
¿Por qué durante tanto tiempo
dejé la cinta colgar?
A menudo vuela alrededor de las cuerdas con
sonido de suspiro.
¿Es el eco retardado de mí
dolor de amor?
¿Será el prelude de nuevas canciones?

Mit dem grünen Lautenbände

"Schad' um das schöne grüne Band,
Dass es verbleicht hier an der Wand,
Ich hab' das Grün so gern!"
So sprachst du, Liebchen, heut' zu mir;
Gleich knüpf ich's ab und send' es dir:
Nun hab' das Grüne gern!

Ist auch dein ganzer Liebster weiss,
Soll Grün doch haben seinen Preis,
Und ich auch hab' es gern.
Weil unsre Lieb' ist immergrün,
Weil grün der Hoffnung Fernen blühn,
Drum haben wir es gern.

Nun schlinge in die Locken dein
Das grüne Band gefällig ein,
Du hast ja's Grün so gern.
Dann weiss ich, wo die Hoffnung wohnt,
Dann weiss ich wo die Liebe thront,
Dann hab' ich 's Grün erst gern.

Con la cinta verde del laúd

"¡Lástima que la bella cinta verde,
palidezca aquí en la pared,
me gusta tanto el verde!"
Así me hablabas hoy, amada;
Ahora mismo la desato y te la envié a ti:
¡Ahora que te guste la verde!

Aunque tu amado sea todo blanco,
Tenga el verde su precio,
A mí también me gusta.
Pues nuestro amor es siempre verde,
Por ser verde la lejana esperanza que brota,
Por eso nos gusta.

Pues ahora tréznate en tus rizos
Por fin la verde cinta,
Tanto que te gusta el verde.
Entonces sabré donde vive la esperanza,
Entonces sabré donde reina el amor,
Y entonces me gustará el verde.

Der Jäger

Was sucht denn der Jäger am Mühlbach hier?

Bleib', trotziger Jäger, in deinem Revier!
Hier gibt es kein Wild zu jagen für dich,
Hier wohnt nur ein Rehlein, ein zahmes,
für mich.

Und willst du das zärtliche Rehlein sehn,
So lass deine Büchsen im Walde stehn,
Und lass deine klaffenden Hunde zu Haus,
Und lass auf dem Horne den Saus
und Braus,

Und schere vom Kinne das struppige
Haar,

Sonst scheut sich im Garten das Rehlein
fürwahr.

Doch besser, du bleibest im Walde
dazu.

Und liessest die Mühlen und Müller
In Ruh'.

Was taugen die Fischlein im grünen
Gezweig?

Was will denn das Eichhorn im
Bläulichen Teich?

Drum bleibe, du trotziger Jäger, im
Hain,

Und lass mich mit meinen drei Rädern
allein;

Und willst meinem Schätzchen dich
machen beliebt,

So wisse, mein Freund, was ihr Herzchen
betrübt:

Die Eber, die kommen zur Nacht aus
dem Hain,

Und brechen in ihren Kohlgarten ein,
Und treten und wühlen herum in dem
Feld:

Die Eber die schiesse, du Jägerheld!

El cazador

¿Que busca aquí el cazador, junto al arroyo
del molino?

¡Quédate en tu coto, terco cazador!

Aquí no hay venado para que tú lo caces,
aquí solo vive una corza, tierna, para mí.

Y si quieres la corza cariñosa ver,

Deja tu munición en el bosque,

y deja en tu casa tus perros ladrar,

y deja de tocar tu cuerno

tanto zumbar y silbar,

y corta de tu barbilla ese pelo de estropajo,

para que no se asuste la corza en el jardín,

y no sin razón.

Pero, mejor aún, te quedarás en el bosque
además.

Y dejarás el molino y al molinero

En paz.

¿Que pintan los peces entre el follaje
Verde?

¿Qué quiere la ardilla en el
arroyo azul?

Por ello, quédate terco cazador en el
Bosque,

Y déjame con mis tres ruedas

en paz;

Y si quieres agradecer a

Mi amada,

sepas, mi amigo, lo que su corazón

entristece:

Los jabalíes, salen en la noche
del bosque,

y se adentran en su huerta,

pisando y removiendo todo el

campo:

¡A los jabalíes, a ellos dispárales tú, heroico
cazador!

Eifersucht und Stolz

Wohin so schnell, so kraus und wild,
mein lieber Bach?
Eilst du voll Zorn dem frechen Bruder
Jäger nach?
Kehr' um, kehr' um, und schilt erst
deine Müllerin
Für ihren leichten, losen, kleinen
Flattersinn.
Sahst du sie gestern abend nicht am
Tore stehn,
Mit langem Halse nach der grossen
Strasse sehn?
Wenn von dem Fang der Jäger lustig
zieht nach Haus,
Da steckt kein sittsam Kind den Kopf
zum Fenster'naus.
Geh', Bächlein, hin und sag' ihr das,
doch sag' ihr nicht,
Hörst du, kein Wort. von meinem
traurigen Gesicht:
Sag' ihr: Er schnitzt bei mir sich eine
Pfeif' aus Rohr,
Und bläst den Kindern schöne Tänz' und
Lieder vor.

Envidia y orgullo

¿A dónde tan de prisa, tan revoltoso y salvaje,
mí querido arroyo
Corres lleno de ira detrás del sinvergüenza,
hermano,
cazador?
Vuelve, vuelve, y regaña primero a
tu molinera
Por su comportamiento de ligero
devaneo.
¿No la viste anoche en
El portón de pie,
Con el cuello erguido y la mirada hacia
la gran carretera?
Cuando tras la caza el cazador alegre
a casa se dirige,
Ningún niño bien educado asoma su cabeza
por la ventana.
Ve, arroyo, ve allí y díselo a ella,
pero no le digas,
me escuchas, ni palabra de
la tristeza de mi semblante:
Dile que él se está tallando, en mi propiedad,
una
flauta de caña,
para soplar a los niños bonitas danzas y can-
ciones.

Die liebe Farbe

In Grün will ich mich kleiden,
In grüne Tränenweiden,
Mein Schatz hat's Grün so gern.
Will suchen einen Zypressenhain,
Eine Heide von grünem Rosmarein,
Mein Schatz hat's Grün so gern.

Wohlauf zum fröhlichen Jagen!
Wohlauf durch Heid' und Hagen!
Mein Schatz hat's Jagen so gern.
Das Wild, das ich jage, das ist der Tod,
Die Heide, die heiss ich die Liebesnot,
Mein Schatz hat's Jagen so gern.

Grabt mir ein Grab im Wasen,
Deckt mich mit grünem Rasen,
Mein Schatz hat's Grün so gern.
Kein Kreuzlein schwarz, kein Blümlein
bunt,
Grün, alles grün so rings und rund!
Mein Schatz hat's Grün so gern.

El color amigo

De verde me quiero vestir,
de verdes sauces llorones,
a mi amada le gusta tanto el verde.
Quiero buscar un bosque de cipreses,
un campo de romero verde,
a mi amada le gusta tanto el verde.

¡Preparaos para la caza alegre!
¡Bien por bosques y prados!
A mi amada le gusta tanto la caza.
El venado que cazo es la muerte,
al prado, lo llamo emergencia del amor,
a mi amada le gusta tanto la caza.

Hacedme una tumba en el césped,
cubridme con verde hierba,
a mi amada le gusta tanto el verde.
¡Nada de crucecita negra, ninguna flor
de colores,
verde, todo verde alrededor!
A mi amada le gusta tanto el verde.

Die böse Farbe

Ich möchte ziehn in die Welt hinaus,
Hinaus in die weite Welt,
Wenn's nur so grün, so grün nicht wär'
Da draussen in Wald und Feld'.

Ich möchte die grünen Blätter all'
Pflücken von jedem Zweig,
Ich möchte die grünen Gräser all'
Weinen ganz totenbleich.

Ach Grün, du böse Farbe du,
Was siehst mich immer an,
So stolz, so keck, so schadenfroh,
Mich armen, armen weissen Mann?

Ich möchte liegen vor ihrer Tür,
Im Sturm und Regen und Schnee,
Und singen ganz leise bei Tag und
Nacht
Das eine Wörtchen Ade!

Horch, wenn im Walde ein Jagdhorn
schallt,
So klingt ihr Fensterlein,
Und schaut sie auch nach mir nicht
aus,
Darf ich doch schauen hinein.

O binde von der Stirn dir ab
Das grüne, grüne Band,
Ade, Ade! und reiche mir
Zum Abschied deine Hand!

El color enemigo

Quisiera ir a recorrer el mundo,
A fuera en el ancho mundo,
si al menos no fuese tan verde, tan verde
ahí fuera en el bosque y en la pradera.

Quiero las hojas verdes, todas ellas
Arracandlas de las ramas,
quiero derramar mis lágrimas sobre la hierba
verde
hasta que palidezca moribunda.

¡Oh! Verde, tú, color enemigo,
¿Por qué me miras siempre,
tan orgulloso, tan fresco, tan malicioso,
a mí, pobre, pobre hombre, blanco?

Quisiera tenderme delante de su puerta,
durante la tormenta, la lluvia y la nieve,
y cantar muy suavemente
día y noche.
Esta palabrita: ¡Adiós!

Escuchad, cuando en el bosque un cuerno de
cazador
suená,
se escucha su ventanita,
y aunque no me busque a mí a través
de su ventana,
a mí me está permitido adentro mirar.

¡Oh! Retira de tu frente
esa verde, verde cinta.
¡Adiós, Adiós! ¡Y acércame
en la despedida tu mano!

Trockne Blumen

Ihr Blümlein alle,
Die sie mir gab,
Euch soll man legen
Mit mir in's Grab.

Wie seht ihr alle
Mich an so weh,
Als ob ihr wüsstet,
Wie mir gescheh'?

Ihr Blümlein alle,
Wie welk, wie blass?
Ihr Blümlein alle
Wovon so nass?

Ach, Tränen machen
Nicht maiengrün,
Machen tote Liebe
Nicht wieder blühn.

Und Lenz wird kommen
Und Winter wird gehn,
Und Blümlein werden
Im Grase stehn,

Und Blümlein liegen
In meinem Grab,
Die Blümlein alle,
Die sie mir gab.

Und wenn sie wandelt
Am Hügel vorbei,
Und denkt im Herzen:
Der meint' es treu!

Dann Blümlein alle,
Heraus, heraus!
Der Mai ist kommen,
Der Winter ist aus.

Flores secas

Vosotras, todas las flores,
Que ella me dio,
A vosotras quiero que os pongan
En la tumba conmigo.

¿Cómo me miráis
Todas tan tristes,
Como si supierais,
Lo que estoy pasando?

Flores, vosotras todas,
¿Cómo estáis tan mustias, tan pálidas?
Flores vosotras todas
¿De qué estáis tan mojadas?

Ah, las lágrimas no pueden hacer
El verde de mayo volver,
No pueden resucitar
El amor muerto.

Y el otoño vendrá
Y el invierno se irá,
Y flores habrá
Sobre el césped,

Y flores habrá
En mi tumba
Todas las flores,
Que ella me dio.

Y cuando vague
Rozando el cerro
Pensará en el corazón,
La intención de éste era buena.

Entonces florecillas todas,
¡Fuera, fuera! ¡Salid, salid!
Ha llegado mayo,
El invierno se acabó.

Der Müller und der Bach

Der Müller

Wo ein treues Herze
In Liebe vergeht,
Da welken die Lilien
Auf jedem Beet.
Da muss in die Wolken
Der Vollmond gehn,
Damit seine Tränen
Die Menschen nicht sehn.
Da halten die Englein
Die Augen sich zu,
Und schluchzen und singen
Die Seele zur Ruh.

Der Bach

Und wenn sich die Liebe
Dem Schmerz entringt,
Ein Sternlein, ein neues
Am Himmel erblinkt.
Da springen drei Rosen,
Halb rot und halb weiss,
Die welken nicht wieder,
Aus Dornenreis.
Und die Engelein schneiden
Die Flügel sich ab,
Und gehn alle Morgen
Zur Erde hinab.

Der Müller

Ach, Bächlein, liebes Bächlein,
Du meinst es so gut:
Ach, Bächlein, aber weisst du,
Wie Liebe tut?
Ach, unten, da unten,
Die kühle Ruh!
Ach, Bächlein, liebes Bächlein,
So singe nur zu.

El molinero y el arroyo

El molinero

Donde un fiel corazón
Se deshaga en amor,
Allí se mustían los lirios
En el bancal.
Ahí, tras las nubes, se debe
esconder la luna llena.
Para que sus lágrimas
No las vea la humanidad.
Ahí cubren
Los ángeles sus ojos,
Y suspiran y cantan
Las ánimas en paz.

El arroyo

Y cuando el amor
Escape al dolor,
Una estrellita, una nueva,
Aparecerá en el cielo.
Brotarán tres rosas,
Medio rojas, medio blancas,
Que ya no se marchitarán,
De las espinas.
Y los angeles se cortan
Las alas,
Y descienden cada mañana
A la tierra.

El Molinero

Ay, arroyo, querido arroyo,
Tienes tan buenas intenciones:
Ay, arroyo, pero ¿sabes
Lo que hace el amor?
¡Hacia abajo, hacia abajo,
La refrescante calma!
Ay, arroyo, querido arroyo,
Sigue cantando.

Des Baches Wiegenlied

Gute Ruh', gute Ruh'!
Tu' die Augen zu!
Wandrer, du müder, du bist zu Haus.
Die Treu' ist hier,
Sollst liegen bei mir,
Bis das Meer will trinken die Bächlein aus.

Will betten dich kühl,
Auf weichen Pfühl,
In dem blauen kristallinen Kämmerlein.
Heran, heran,
Was wiegen kann,
Woget und wieget den Knaben mir ein!

Wenn ein Jagdhorn schallt
Aus dem grünen Wald,
Will ich sausen und brausen wohl um dich her.
Blickt nicht herein, blaue Blümelein!
Ihr macht meinem Schläfer die Träume so schwer.

Hinweg, hinweg
Von dem Mühlensteg,
Böses Mägdelein, dass ihn dein Schatten
nicht weckt!
Wirf mir herein
Dein Tüchlein fein,
Dass ich die Augen ihm halte bedeckt!

Gute Nacht, gute Nacht!
Bis alles wacht,
Schlaf aus deine Freude, schlaf aus dein Leid!
Der Vollmond steigt,
Der Nebel weicht,
Und der Himmel da oben, wie ist er so weit!

Canción de cuna del arroyo

¡Grata tranquilidad, grata tranquilidad!
¡Cierra tus ojos!
Viajero, cansado, tú estás en casa.
La fidelidad está aquí,
Tienes que acostarte a mi lado,
Hasta que el mar quiera beberse los arroyos.

Quiero que duermas fresquito
Sobre suave lodazal,
En la azul, cristalina, habitacioncita.
Acérquese, acérquese,
Todo el que pueda mecer,
¡Arropadme, mecedme, al chico!

Cuando un cuerno de caza suena
En el verde bosque,
Quiero zumbar y silbar veloz a tu alrededor.
¡No miréis hacia dentro, pequeñas flores azules!
Que a mi durmiente el sueño atormentáis

Fuera, fuera
Del sendero del molino,
Mala doncella ¡que no lo despierte tu sombra!
Dame
Tu pañuelo fino,
Que mantenga sus ojos cubiertos!

¡Buenas noches, buenas noches!
Hasta que todo despierte,
¡Duerme tu alegría, duerme tu sufrimiento!
La luna llena asciende,
La niebla se disipa,
Y el cielo, allá arriba, cuan lejos está!



SOCIEDAD DE CONCIERTOS
ALICANTE

Próximos conciertos

Viernes, 21 de mayo 2010

JAVIER RUBIO LIARTE, barítono

Premio Interpretación Sociedad de Conciertos Alicante

ISAAC ISTVÁN SZÉKELY, piano

Jueves, 27 de mayo 2010

ORQUESTA DE VALENCIA

JOHN STORGARDS, violín y director

* Este avance es susceptible de modificaciones

www.sociedaddeconciertos.com



VAMOS DE LA MANO

Nuestros clientes confían sus ahorros en nuestras manos, y de los beneficios que se obtienen en su gestión dedicamos todas las años una parte muy significativa a que otras muchas, muchísimas, manos mejoren la calidad de vida de nuestra sociedad.

En CAM queremos reconocer a todas las manos, a las que ayudan a otras manos, a las que lo hacen activamente a través de organizaciones no lucrativas, y de asociaciones, a las de los voluntarios anónimos, y a las de nuestros clientes por la confianza que depositan en CAM.

A todas las manos que vamos juntas.



